

EDUCACIÓN AFECTIVA

Teresa Vázquez. Centre Espirita Amalia Domingo Soler, BCN

Preliminares

Cuando Mercedes me llamó para preguntarme qué estaba haciendo e invitarme a presentar mi trabajo en el I Congreso Espirita Andaluz, me sentí muy honrada. El vínculo con los compañeros espiritistas andaluces, se originó en el año 1992 en Málaga con el que se llamó el II Congreso Nacional de Espiritismo en España, por consolidarse la unificación del movimiento espiritista español el año anterior en Montilla.

Para mí era todo nuevo, tenía veinte y pocos años y junto con mi mamá Isabel, me sentía la más rara de la humanidad. Nadie entendía el mundo como nosotras. Habíamos encontrado un grupo en Barcelona que se llamaba espiritista y que mi mamá sabía que nos podría hacer bien porque el Espiritismo ayudó mucho a mis abuelos maternos en la recuperación emocional por la desencarnación de sus dos hijos mayores Macianet y Anna Maria. Santiago Gené de Reus (Catalunya) nos invitó a participar y llegamos al Congreso.

La presencia de tanta gente fue casi un colapso (nosotras que nos sentíamos solas!!!!), parecía una broma. Conocer a la comunidad espiritista española fue una gran satisfacción porque éramos muchos que sin conocernos de nada, hablábamos el mismo lenguaje: el de la razón junto con el amor.

De entre todas las personas que conocí, las que cautivaron mi corazón fueron los compañeros Jose, Manolo y su hija Mercedes posteriormente. Su trabajo a lo largo de la gran ausencia de cordura que sufrió nuestro país en la época donde la libertad era una conquista que pocos conseguían disfrutar con dignidad a no ser a escondidas o lejos de sus tierras, ellos crearon una cooperativa de trabajo sustentada por los principios de Libertad, Igualdad y Fraternidad que el Espiritismo defiende, impulsaron la educación, la cultura y una forma de vida solidaria, progresista y digna, basada en la Ley del Amor.

Desde entonces, cogiendo el relevo Mercedes García de la Torre, el Espiritismo en Andalucía sigue siendo un punto de unión, reflexión y crecimiento.

Agradecimientos

Agradezco a Mercedes García de la Torre por pensar en mi para compartir el goce de este primer Congreso Espiritista Andaluz, después de recorrer toda Andalucía con el mensaje espiritista.

A mi hermana Anna por acompañarme nuevamente en este viaje.

A todos los maestros que han influido en mi vida y a todos los que conoceré.

Y especialmente a mi compañero querido, Artur con el que la vida es mucho más placentera y divertida. T'estimo.

A todas las personas encarnadas y desencarnadas que siguen trabajando y viviendo por la regeneración y la unidad.

Introducción

El lema del congreso “Crisis y Crecimiento”, ha provocado en mí un torrente de pensamientos y emociones que se apelotonaban para hablar todas a la vez.

Para ordenarlas, me he centrado en la segunda palabra del lema del Congreso: “Crecimiento”, ya que la vida está organizada en ciclos evolutivos de transformación donde las etapas críticas o crisis, son imprescindibles para seguir el curso de la evolución, siempre en pro de la supervivencia hacia el bienestar y la condición más óptima o saludable. Esto se aplica a todos los organismos vivos.

Así pues, me vinieron recuerdos de mis primeros congresos como conferenciante, justo después del II Congreso Nacional Espiritista celebrado en Málaga al cual he hecho mención anteriormente. El Espiritismo había calado tan profundamente en mí que necesitaba contar las repercusiones que estaba teniendo en mi vida.

Fernando Lora, radiólogo dominicano que vino a Barcelona a cursar un master en Ecografía, espiritista desde la juventud, nos enseñó a estudiar la codificación y a amarla. Recuerdo que él siempre decía que aquello que no entendiéramos por la razón, lo pasáramos por el corazón a la espera de tener otras herramientas de reconocimiento. Él nos enseñó una disciplina de estudio que nos empujaba a investigar y nutrirnos de otras fuentes, así como a tomar conciencia de las repercusiones espirituales de un estudio ordenado, metódico y disciplinado, donde no sólo aprendemos los encarnados sino también alumnos desencarnados necesitados de estudio y comprensión como nosotros.

Recuerdo cuando conocí “La Génesis, los milagros y las profecías según el espiritismo”. Su lectura me causó tal impacto que desde entonces no he podido dejar de estudiar, investigar, aprender, comparar, asimilar, razonar y crear un sentido crítico que me permite verificar que los postulados espiritistas expuestos con metodología cartesiana, desde hace 152 años, se encuentran enmarcados en el nuevo paradigma epistemológico¹.

Con la lectura de las obras complementarias de André Luiz psicografiadas por Fco Cándido Xavier descubrí una biología y anatomía espiritual que nunca había sospechado. En los libros de texto de mis estudios nunca hacían referencias a la glándula pineal, al hipotálamo y al patrón de estructura biológica como “ventanas” de comunicación y relación con el mundo espiritual. La bibliografía espiritista, profundamente documentada por eminentes pensadores como Ernesto Bozzano, Hernani Guimeraes Andrade y tantísimos otros, ampliaba la información que la ciencia oficial mantenía como única posible siendo ésta sesgada y unilateral.

El Espiritismo me abría a nuevos conocimientos que explicaban con claridad el vínculo indivisible cuerpo/alma que tanto empeño se ha tenido en mantener dividido.

Alrededor de los años 80, Divaldo Pereira Franco ofreció una de sus primeras conferencias públicas en la Sala de actos del edificio de la ONCE. Podrían haber unas 200 o 300 personas quizás; mi sensación era de plenitud, personas de pie bordeando la sala y ocupando los pasillos sólo para escucharle, todas en silencio esperando su aparición. Y allí estaba, tranquilo, correcto, educado.

Después de una disertación lúcida, culta, precisa y profundamente emotiva, se abrieron los turnos de preguntas. Divaldo me generaba curiosidad, había leído alguna obra suya y sabía de importante trabajo social en Brasil ¿cómo sería una persona así? Nunca había conocido alguien así tan cerca. Me aproximé para saludarle pero estaba rodeado de muchas personas que querían que les dedicara algún libro que traían o acababan de comprar. Al final, cuando quedaba poca gente ya, me acerqué discretamente pensando que no me atendería. Él me miró sonriente y me dijo: “Felicidades”. Me quedé atónita. ¿por qué me felicitaba”. Me

¹ Rama de la Filosofía que estudia el conocimiento científico. El término en español también hace alusión a “Teoría del conocimiento”.

contestó sin que yo formulara ningún sonido: "Por estar aquí", y siguió su camino sonriendo. Divaldo es un maestro para mí.

Los libros de Joanna de Angelis que Divaldo psicografiaba, me empujaron a estudiar el psicoanálisis e introducirme en la psicología. Posteriormente amplí mis conocimientos en filosofía e historia y de ahí me formé como profesora de Biodanza, Sistema Rolando Toro. Actualmente estoy cursando en Italia estudios de Neurociencia aplicada a la Biodanza.

Todos los estudios que me he realizado hasta el día de hoy, complementan las enseñanzas de los espíritus codificadas por Allan Kardec así como la fecundidad de las obras complementarias. Nutrirme de diferentes disciplinas me ha ayudado a comprender aspectos complejos que quedaban fuera de mi entendimiento o que simplemente desconocía. Han ampliado en mí la comprensión de la vida, de la Creación y de Dios consolidando mi fe y entendimiento por la razón y el amor.

Dicen que el Espiritismo es un estilo de vida, una manera de entenderla y vivenciarla. Para mí, éste dicho es una realidad: me ha educado en inteligencia i en moral y su educación me ha impulsado a trascender limitaciones que me sujetaban a un pasado doloroso del que todos somos responsables. He podido perdonarme y perdonar, dar y recibir, amar y dejarme querer, cuidar y ser cuidada, y seguir. Tengo la certeza de que existe un orden superior que percibo inagotable, casi infinito me atrevería a decir, que se me aparece progresivo y serenamente activo, cambiante, en incesante movimiento de regeneración y evolución.

Antecedentes históricos

En el libro La Génesis, los milagros y las profecías según el Espiritismo, Editora argentina 18 de abril, (edición traducida del francés), hay un lema del que transcribo una parte:

*"La ciencia es la encargada de explicar la génesis según las leyes de la Naturaleza.
Dios nos muestra su grandeza y su poder mediante la inmutabilidad de sus leyes y no por el cese de las mismas.
Para Dios, el pasado y el futuro son el presente."*

La última frase "Para Dios, el pasado y el futuro son el presente" me invitó a mirar hacia atrás en el tiempo tras las búsqueda del Dios que nos presenta la Doctrina de los Espíritus.

Y me llevó a la Biblia, el primer gran libro recopilado como tal por el pueblo judío. La palabra Biblia proviene del Biblos (βιβλίον, libro) en plural Bibla, nombre que le dieron los antiguos griegos a la ciudad fenicia denominada en hebreo Gebal y citada en la Biblia, situada al norte de Beirut y centro de comercialización del papiro en el mercado del Mediterráneo oriental. La Biblia consta de 73 libros.

La mayor parte de sus escritos empezaron a recopilarse alrededor del año 1250 a.C.. Las partes más antiguas son historias que antes de ser escritas, se repetían oralmente en las celebraciones y reuniones de las tribus. Para ser fieles a los acontecimientos históricos, repetían cantando y danzando las leyes, las profecías, los salmos, los proverbios y todo aquello que mantuviera la unidad y el orden comunitario.¹

No fue escrita en un solo lugar ni por una única persona. Partes del Antiguo Testamento fueron escritas en Palestina, otras partes en Babilonia y otras en Egipto. El Nuevo Testamento tiene partes escritas en Siria, Turquía, Grecia e Italia, donde existían comunidades fundadas y visitadas por Pablo de Tarso.

¹ <http://etimologias.dechile.net/?Biblia>

En el Antiguo Testamento fueron muchas personas de distintas culturas y clases sociales las que escribieron; cada una a su manera y estilo, a veces en colaboración con varios autores, a veces firmando con seudónimos, todos dejaron su testimonio vivo de amor y servicio a Yehovah¹ que en hebreo antiguo representa formas del verbo ser y quiere decir “Él quien será, es y fue”².

La Biblia fue escrita en tres lenguas: la mayor parte del Antiguo Testamento se escribió en hebreo (lengua que desapareció hacia el siglo IV a.C. pero se mantuvo como lengua santa) y algo en arameo que era la lengua común en toda Palestina; el Nuevo Testamento se escribió en griego (lengua comercial que se extendió por todo el mundo después de las conquistas de Alejandro Magno en el siglo IV a.C.) y está formado por los Evangelios, Hechos de los Apóstoles, Epístolas y Apocalipsis. La Biblia se terminó unos cien años después del nacimiento de Jesús.

Las costumbres, las culturas, las creencias y leyes de todos estos pueblos, influenciaron en la forma del mensaje más éste sigue estando vigente en el presente: Dios es la fuente de la Creación y las Leyes que la rigen son omnipresentes.

Otro mensaje que se repite a lo largo de la historia del conocimiento de la humanidad es “Así en la tierra como en el cielo”.

Entre los siglos VII y VI a.C. en el Oráculo de Delfos, encontramos una inscripción a la entrada del templo que dice “Hombre, concóctete en tu verdadera proporción”. Es la llamada proporción áurea, o también sección áurea, proporción divina o número áureo. Existe una relación que es demostrable a través de los números y que se encuentra en una serie de formas y dinámicas que aparecen en toda la naturaleza, también en el arte, la arquitectura y la ciencia. Sus propiedades armoniosas han sido reconocidas como verdades esenciales en el mundo del espíritu y su relación con nuestra vida cotidiana se pone de manifiesto en las proporciones de nuestro cuerpo.

La proporción áurea describe la relación entre el macrocosmos y el microcosmos. Vincula lo grande y lo pequeño de manera que existe un efecto especular³ que permite ver lo grande en lo pequeño y lo pequeño en lo grande. Desde la construcción de las pirámides hasta las expresiones místicas del presente, la proporción áurea aparece como un principio equilibrado y dinámico que da lugar a la belleza.

Entre sus propiedades más interesantes, destacan la armonía, la regeneración y el equilibrio dinámico que se manifiesta en pautas de diseño como la fractal⁴ y la espiral que aplica la naturaleza en las plantas, las conchas, el viento y las estrellas desde la estructura del ADN hasta el contorno del universo, pasando por la forma de la energía de nuestro cuerpo que identificamos como centros de fuerza o chakras⁵.

Fidias (490-430 a.C.) escultor y matemático, ayudó a dirigir la construcción del Partenón y hay estudios que confirman la aplicación de la proporción áurea en sus esculturas encontradas en el templo.

¹ En el alfabeto antiguo no existían las vocales y por eso aparece con otras combinaciones y diferente pronunciación.

² En los primeros escritos antiguos encontrados en las pirámides de Egipto (2500 a.C.), ya se encuentra la idea de un “dios único”, “sin igual”, “el más grande”, asociado al astro Sol. Hay estudios que apuntan a 3500 a.C. con evidencias de adoración a un único Dios.

³ Del latín *specularis*. Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española: Dicho de dos cosas simétricas: Que guardan la misma relación que la que tiene un objeto con su imagen en un espejo.

⁴ La palabra fractal fue acuñada en 1975 por el matemático de IBM Benoit Mandelbrot para describir un conjunto de curvas de aspecto intrincado. Se caracterizan por la autosimilitud o copias de sí mismo a menor escala en su interior.

⁵ Las proporciones de nuestro cuerpo y las espirales del flujo de la naturaleza tales como las fibras del músculo cardíaco, todos los folículos pilosos de nuestro cuerpo excepto las palmas de las manos y las plantas de los pies, los patrones meteorológicos y los flujos oceánicos de la Tierra, dos galaxias en colisión a 430 millones de años luz de distancia.

Platón (427-347 a.C.) en ciencia natural y cosmología habló de la proporción actualmente denominada “medida áurea” que es la que más se cumple así como la clave de la física del cosmos.

Euclides de Alejandría (325-265 a.C.) el maestro matemático más grande de todos los tiempos, en su libro “Elementos” que todavía se usa para enseñar geometría, formuló la primera definición en términos matemáticos que se conserva de la proporción áurea. La vinculó con la construcción del pentagrama.

Fibonacci (1170-1250 a.C.) descubrió las propiedades insólitas de una serie numérica que tiene relación con la proporción áurea y que se repite con notable frecuencia en la naturaleza. En las flores por ejemplo, los números de Fibonnaci se manifiestan de un modo muy simple: las flores de un o dos pétalos son muy escasas, las de tres pétalos son muy comunes. Son muy comunes las margaritas con 13, 21, 34, 55 u 89 pétalos. Y así con azucenas, lirios, las rosas silvestres, los crisantemos, y otras. Todos son números de Fibonnaci y aunque no se trata de una norma fija cualquier miembro de una especie puede desviarse del patrón, resulta de gran regularidad.

Leonardo da Vinci fue el primero en dar a esta proporción el nombre de “sectio aurea” y la empleó para fijar todas las proporciones fundamentales de “La última cena” y “La Gioconda”. Muchos artistas del Renacimiento empleaban la proporción áurea en cuadros y esculturas para conseguir la sensación de equilibrio y belleza.¹

La proporción áurea en la mística expresa nuestra relación con la plenitud. Antes de que Aristóteles dividiera las cosas en sistemas de causas y efectos, los filósofos griegos como Pitágoras, Heráclito, Sócrates y su discípulo Platón, hablaban de un universo en el que todo formaba parte de una única unidad en constante cambio y que existe un “logos” (proporción) subyacente a todo ello.

La expresión matemática era un instrumento lingüístico a través del cual podía expresarse la armonía de la unidad, pero no era el único. La comprensión teórica de la música en la antigua Grecia tenía un sentido genérico que hacía referencia a todo tipo de arte o ciencia que se practicara bajo la égida de las musas. La música por tanto, lo abarcaba todo. Pitágoras fue quien sentó las bases de la escala que utilizamos actualmente.

Observó que cuando un herrero golpea el yunque, se genera distintos tonos en función del peso del martillo, esto genera diferentes vibraciones que están relacionadas con razones matemáticas. Existe un grabado en el libro de Franchino Gaffurio publicado en 1492, titulado Teórica musicae, donde Pitágoras prueba las relaciones entre los números y la música.

La historia del conocimiento nos proporciona un extenso testimonio de la grandeza del Creador y de su obra.

¹ Hemenway, Priya. El código secreto. La misteriosa fórmula que rige el arte, la naturaleza y la ciencia. Editora Evengreen, Switzerland.

Organismos vivos

En el siglo XX, a partir de la década de los 60, la comprensión científica de la vida empezó a experimentar lo que se llama el cambio de paradigma (del griego παράδειγμα paradeigma, que significa «modelo» o «ejemplo»). Un cambio de paradigma implica una revisión profunda de todas las bases en las que se sustentaba el modelo, ya sea en sus partes como en la totalidad.

*Así pues, el cambio de paradigma hace referencia a: **paradigma mecanicista**, reduccionista o atomista, donde el énfasis está situado en las partes y, al **paradigma holístico**, organicista o ecológico que sitúa el énfasis en el todo. Éste último modo de pensar afecta todos los niveles de los sistemas vivientes: organismos, sistemas sociales y ecosistemas y se conoce como el “pensamiento sistémico”. Sus implicaciones no atañen sólo a la ciencia y la filosofía, sino también a la economía, la política, la sanidad, la educación y la vida cotidiana¹.*

Durante la primera mitad del siglo XX, en diversas disciplinas y progresivamente, fue emergiendo un grupo de biólogos que entendían los organismos vivos como totalidades integradas y no como partes aisladas o atomizadas. Se fueron sumando al nuevo “pensamiento sistémico” psicólogos, ecólogos, físicos cuánticos, astrofísicos, ingenieros en cibernética, filósofos y otros pensadores de las ciencias de la vida. El “nuevo” paradigma ecológico o sistémico percibe la naturaleza de la vida como una red de sistemas organizados y autogeneradores de vida con dimensiones cósmicas².

En los inicios de la filosofía y la ciencia occidentales, las ideas de los pitagóricos se expresaban tanto en palabras como por medio de símbolos. Utilizaban los números como pautas armónicas que podían expresarse hasta el “kosmos³”. Empezando por un punto, que es la esencia de un círculo y con ayuda de los instrumentos de geometría (compás, regla y lápiz), crearon toda una serie de formas simbólicas que reflejan sus concepciones del universo.

Aristóteles (384-322 a.C.), discípulo de Platón, fue el primer biólogo de tradición occidental. Creó un sistema formal de lógica y un conjunto de conceptos unificadores que partían de la concepción de la esencia como la forma, materia, sustancia que define al ser potencialmente. Para que sea real o actual pasa por un proceso de desarrollo que tiende a la plena autorrealización. Su sistema se aplicó a la biología, la física, la metafísica, la ética y la política y estuvo vigente casi dos mil años después de su desencarnación.

Entre los siglos XVI y XVII la noción de un universo orgánico, viviente y espiritual fue reemplazada por la del mundo como una máquina autónoma que se puede desmenuzar en partes para comprender sus mecanismos, propiedades y funcionamiento (porqué, cómo, cuándo de la percepción epistemológica de la ciencia en la actualidad). Los descubrimientos en física, astronomía y matemática, asociados con los nombres de Copérnico, Galileo, Pascal, Descartes, Kepler, y, en el siglo XVIII, Bacon, Newton, Lavoisier y Leibniz, apoyaron la división entre mente y materia.

¹ Capra, Fritjof. La trama de la vida. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos. Editorial Anagrama, 1998.

² Es así como empieza la estructura de la cosmología pitagórica. Diógenes Laercio (siglo III a.C.) cita en sus escritos para describir la perspectiva mística pitagórica:

“El principio de todas las cosas es la mónada o unidad; partiendo de esta mónada, la indefinida diada o dos sirve de sustrato material de la mónada, que es la causa; de la mónada y la indefinida diada surgen números; de los números puntos; de los puntos, líneas; de las líneas, figuras planas; de las figuras planas, figuras sólidas; de las figuras sólidas, cuerpos sensibles cuyos elementos son cuatro, fuego, agua, tierra y aire; estos elementos se sustituyen y convierten uno en otro enteramente y se combinan para producir un universo animado, inteligente, esférico, (...). Asimismo hay antípodas, y nuestro “abajo” es su arriba”.

³ “(...)el universo era un cosmos, es decir, un conjunto ordenado en el que los cuerpos celestes guardaban una disposición armónica que hacía que sus distancias estuvieran entre sí en proporciones similares a las correspondientes a los intervalos de la octava musical. En un sentido sensible, la armonía era musical; pero su naturaleza inteligible era de tipo numérico, y si todo era armonía, el número resultaba ser la clave de todas las cosas”. <http://es.wikipedia.org/wiki/Pitágoras>

La primera oposición frontal al paradigma cartesiano mecanicista fueron los poetas y filósofos del movimiento romántico alemán, destacando a Goethe (1749-1832) como figura central del movimiento ya que rescató la tradición aristotélica y concibió la forma como un patrón de relaciones inmersa en un todo organizado, un sistema.

El otro romántico alemán destacado es Immanuel Kant (1724-1804) que defendía la ciencia como incompleta al no poder más que ofrecer respuestas mecanicistas al conocimiento científico. Para ser completado debía sumarse la comprensión del propósito de la vida. En su "Crítica a la razón pura", Kant dice "Debemos ver cada parte como un órgano que produce las otras partes(...) Debido a esto, [el organismo] será a la vez un ser organizado y autoorganizador". Dos siglos más tarde, Humberto Maturana y Francisco Varela acuñan la palabra "autopoiesis" para definir desde las bases del nuevo paradigma, la autogeneración y organización (homeostasis orgánica) de lo viviente como característica de todos los sistemas vivos.

Durante estos dos siglos, los logros científicos conseguidos han sido notables, muchos de ellos de aceleran gracias a la cibernética y las nuevas matemáticas de la complejidad, que proporcionan la representación de patrones visuales que de otra forma no se podrían observar, como en el estudio de la neurociencia.

*Se reconoció la **red** como patrón general de vida y se elaboró el concepto de "patrón de organización". Fritjof Kapra (físico austriaco y teórico de sistemas) acuña la idea de completar la teoría de sistemas con el estudio del **patrón de organización**: forma, orden, cualidad que configura las relaciones entre sus componentes y, **la estructura de un sistema** que es la corporeización física de su patrón de organización"¹. Al respecto del vínculo patrón/estructura, Hernani Guimaraes Andrade (1914-2003) ingeniero civil y fundador del Instituto Brasileño de Investigaciones Psicobiofísicas (IBPP), introdujo el concepto de MOB (Modelo Organizador Biológico) y el campo biomagnético (CBM) como organizador de la materia y nexo de unión entre el cuerpo físico y el cuerpo espiritual.*

La Neurociencia ha aportado informaciones muy precisas y desconocidas anteriormente, sobre la naturaleza biológica de las emociones y los sentimientos, asociados a las percepciones somatosensoriales y a la identidad. Uno de las más bellas está relacionada con las artes, concretamente con la música.

La música al ser un arte no visual no necesita tener registros previos de reconocimiento a nivel espacial, los recrea en el cerebro a partir de vibraciones sonoras representadas por ondas en tres dimensiones que llegan a nuestros tímpanos y activan varios sistemas sensoriales (visual, auditivo, olfativo, gustativo y táctil). Si las señales electroquímicas tienen estímulos emocionalmente competentes, se activan algunas estructuras receptoras (la amígdala, el hipotálamo, el cerebro anterior basal, la corteza prefrontal ventromediana y los núcleos del bulbo raquídeo) que desencadenaran una cascada de acontecimientos que conocemos como "emoción, emociones".

Los estímulos que percibimos pueden ser reales o registrados en la memoria (implícita/explicita) de forma ordenada según competencias emocionales que llegan a estados perinatales. Antonio Damasio en el Error de Descartes y En busca de Spinoza, detalla los procesos de cognición y conciencia y la neurobiología de las emociones y los sentimientos. Stanislaw Grof tiene un amplio trabajo desarrollado sobre los estados perinatales y los estados alterados de conciencia.

El ser humano se desvela como una red integrada de relaciones en continua fluctuación entre sistemas, que se extienden desde el microcosmos hasta el macrocosmos. James Lovelock, químico atmosférico, a enriquecido la percepción de los modelos sistémicos autopoiesis con una bella expresión de autoorganización en

¹ Kapra, Fritjof. La Trama de la vida. Editorial Anagrama, Barcelona.

referencia a la Tierra. Lovelock formuló la hipótesis Gaia¹ trabajando para la NASA en California en el diseño de instrumentos para la detección de vida en Marte. Percibió la tierra como un planeta integrado por un atmósfera autorreguladora del sistema que mantenía una composición constante a un nivel favorable para todos los organismos. Sólo sabía que los procesos autorreguladores debían involucrar organismos de la biosfera pero no sabía cómo. Lynn Margulis estaba estudiando los gases atmosféricos desde la perspectiva bacteriológica. La complementación de ambas investigaciones fue desvelando gradualmente redes complejas de bucles de retroalimentación que vinculan sistemas vivos (animales y plantas) con sistemas no vivos (rocas). La Teoría Gaia se suma a la percepción de la vida como un todo organizado donde la relación con todas las partes tiende a la armonía de la totalidad.

Carl Sagan astrónomo norteamericano, participó también en la visión sistémica aportando datos que sostienen la relación íntima entre el microcosmos y el macrocosmos. Un dato a destacar es la realización de un mensaje sonda enviado al espacio con una longitud de 1679 que reproduce matemáticamente, utilizándose de la geometría y la aritmética, símbolos de patrones que se repiten cíclicamente para describir toda el conocimiento de la Tierra y de la especie humana². El mensaje recibe el nombre de **Mensaje de Arecibo**.

Síntesis

El pensamiento sistémico o ecológico tal y como afirma Kapra, no separa a los humanos ni a ningún sistema (vivo o no) de su entorno natural; esto es: espiritualiza la percepción de la vida. Aflora la conciencia de un sentimiento de pertenencia y de conexión cosmológica.

Los filósofos matemáticos griegos para representar la conciencia de la unidad o mónada, utilizaron la aritmética simple que dice que cualquier número multiplicado por uno sigue siendo él mismo, preservando así la identidad de los otros números. Antes de ellos, las tribus hebreas, los mayas y los egipcios ya adoraban a un Dios único, que asociaban al Sol, de ahí el hombre de Astro Rey.

Posteriormente a los griegos se han ido desencadenando acontecimientos concatenados e integrados en el pensamiento y la conciencia. La razón junto con la percepción de la belleza, o lo que podríamos decir la razón junto con la afectividad, nos permite percibir un universo ordenado siempre para la evolución y en armonía con todas las partes.

Para conciliar el cambio de paradigma, la conciencia holística requiere de una educación capaz de unificar el conocimiento con lo conocido y retroalimentarse de forma orgánica: cooperación y solidaridad de las partes en detrimento del bienestar común que permita la evolución. En política y economía su efecto es la crisis.

El nuevo paradigma implica un cambio de conciencia, donde el ser humano puede percibir en cuerpo/alma la complejidad de la vida y participar así en el proceso creativo de la vida.

¹ Lovelock, James. Gaia: una ciencia para curar el planeta. Editorial Integral, 1992.

² Leído de izquierda a derecha (la imagen incluida en este artículo está invertida con respecto al mensaje original), presenta los números del uno al diez, los números atómicos del hidrógeno, carbono, nitrógeno, oxígeno y fósforo (componentes del ADN del homo sapiens sapiens, la especie que envía el mensaje); las fórmulas de los azúcares y bases en los nucleótidos del ADN; el número de nucleótidos en el ADN y su estructura helicoidal doble; la figura de un ser humano y su altura; la población de la Tierra; el Sistema Solar; y una imagen del radiotelescopio de Arecibo con su diámetro. : http://es.wikipedia.org/wiki/Carl_Sagan

Una educación donde la música y las artes se incluyan como parte del proceso cognitivo/vivencial de educar, educándonos, y no deban aprenderse como asignaturas aisladas de su contexto. Una educación de los sentidos, donde podamos ser y dejar ser, recobrando memorias históricas y asociándolas a los procesos evolutivos de la vida para aprender de ellos y ocuparnos en la fase natural de regeneración por evolución natural.

*El presente se nos representa como el compendio de **sabiduría** acumulada a lo largo de la experiencia de vivir y la **sensación** intensa de experimentarse vivo. El pensamiento como unidad cuerpo/mente, se percibe como una parte armónica dentro de un sistema mayor y así hasta que la matemática nos habla de infinito.*

Entonces ocurre que "Para Dios, el pasado y el futuro son el presente"¹.

Gracias.

*Teresa Vázquez
Castellar del Vallès, Barcelona*

30 de noviembre de 2009

Bibliografía

- *Cavalcante, Ruth. Educación biocéntrica: un movimiento de construcción dialógica. Ediciones CDH, 2001.*
- *Forcades i Vila, Teresa. La diversificación de la espiritualidad. En: Rev Estudios, pag. 2-45.*
- *Herculano, J. Educación y regeneración. 18 de mayo de 2009 en La mente no pertenece al cerebro. <http://jorgehessen.net>.*
- *Herculano, J. Pedagogía espírita. 17 de mayo 2009 en La mente no pertenece al cerebro. <http://jorgehessen.net>.*
- *Kardec, Allan. El libro de los espíritus. Editoria Espirita Española, 1981.*
- *Kardec, Allan. Obras póstumas. Editoria argentina 18 de abril. 1991.*
- *Mariotti, Humberto. Autopoiesis, cultura y sociedad. Reportajes, Universidad de Chile, Región Metropolitana. 26 marzo 2006.*
- *Maturana H, Varela V. De máquinas y seres vivos. Editorial universitaria Lumen, Santiago de Chile,. Sexta edición, 2004.*
- *Maturana H, Varela V. El árbol del conocimiento. Editorial universitaria. Santiago de Chile, 1994.*
- *Ramachandran, VS. Los laberintos del cerebro. Editorial La Liebre de Marzo, 2008.*

¹ Cita en éste documento, página III.